

EL CENSOR.

DIARIO DE LA TARDE

The Equitable Life Insurance Society
the United States



“La Equitativa.”

DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Esta poderosa Compañía de seguros sobre la vida, la más fuerte de todas que existen en el mundo exp. d. toda clase de Pólizas, permitida y aprobada por el Gobierno de los Estados Unidos, de manera que el asegurado jamás está expuesto á litigio de ninguna clase pues sus Pólizas son sencillas y claras y tienen la ventaja de la indisputabilidad después de un año, dando este requisito exclusivo de esta Compañía.

La Póliza L. bérmina no reconoce rival y no tiene restricciones desde el principio. Su modelo se señala al interesado antes verificarse el contrato, lo que lo pone á cubierto de todo fraude.

CAPITAL EN ORO AMERICANO	\$ 110.000.000
SOBRANTE	" 23.350.000
SEGUROS VIENTES	" 731.000.000

EL REPRESENTANTE GENERAL,
J. D. BARRERA & C.
Oficina principal—BANCO INTERNACIONAL
MÉDICOS DIRECTORES,
Dr. Carlos García D.—Dr. Ricardo Cevalón.
MÉDICOS EN GUAYAQUIL,
Dr. Antonio Falconí.—Dr. Juan A. Orellana.
AGENTES DE GUAYAQUIL
Ismael Bañados—Carlos Nath.

20 de 1891.

Real fábrica de tabacos y Cigarrros
FLORES DE TABACOS DE PARTAGAS.
Industria N. 15, 154, 158, y 160

AVISO

Agraciados con los honores de *Provedores de la Real casa* y la autorización para que las **ARMAS REALES** en las etiquetas de los productos de nuestras Fábricas y teniendo noticia que nuevamente se falsifican los cigarrillos *Partagas*, hemos debido introducir una innovación en las marquillas que sirven de envoltura, haciendo constar en ellas la distinción con que hemos sido honrados por S. M. y adornándolas con el escudo de la REAL CASA

Rogamos, pues, á nuestros favorecedores se fijen en la nueva facsimile de la marca para que en ninguna ocasión sean sorprendidos con productos ajenos á esta procedencia.

Ya que en la excelencia de los materiales empleados en la elaboración y el esmero en conservar sus celebradas é inmejorables condiciones continúan sosteniendo á envidiable altura la fama, que con tanta justicia tiene adquirida esta casa, se nos hace innecesario toda otra recomendación.

HABNA, NOVIEMBRE DE 1890.

J. A. Bances.

Cigarrillos de esta marca acaba de recibir

LCStagg

EXPOSICION

DE
CHICAGO
NEGOCIACION TRANSITORIA.

Un mes de permanencia
SURTIDO DE ESPEJOS
DE LA ÚLTIMA MODA

cuadro para retratos

Cuadros de tipos biblicos

QUADROS DE FANTASIA

Marabillas pictóricas de las mejores escuelas antigua y moderna

Calle de Pichincha, junto al Banco Hipotecario, casa del General Sanchez Rubio.
Precios los más baratos y sin competencia.

SALON DE COMERCIO

DE

ERNESTO MONTEVERDE.

Especialidad en licores los más legítimos y
finos que vienen á Guayaquil

BITTERS y COCKTAILS

PREPARADOS EN EL AÑO

AL

gusto soberano del consumidor.

CERVEZA

de toda clase y marca

Vinos deliciosos

chicha chilena

de Uvas y cuanto el buen gusto apetezca.

Precios, de conformidad con la
buena calidad de los licores y
bebidas, nada excesivos.

LA CLIENTELA LO ACREDITA.

Hojalatería y Lamparera

DE

ELEODORO P. LEON.

ESTABLECIDO EN 1786

Calle de Luque 2.ª cuadra—antes Nos. 50, 52, 54 y 55, hoy N.º 42 y 44

ALLER A NEXO—SIN SU CURS A T

Establecimiento premiado en 1880, con la medalla y diploma de 2.ª clase y “Centenario de Olmedo” en 1882 con medalla de plata por la Municipalidad de Guayaquil. En 1887 recompensado con el segundo premio Y diploma por el “Concurso Industrial” de la Sociedad Filantrópica del Guayaquil. En 1888 primer premio—medalla de oro en la última Exposición Nacional de Guayaquil.

Se hace todo género de obras de hojalatería, dentro y fuera del establecimiento.

Tiene en venta: Tinas imitación sistema americano, para baño

Y ADEMÁS,

Lamparas

Faroles

Quinqués

Linternas

Tubos y Boquilla

Y cuánto pueda necesitarse para el servicio doméstico
La modicidad de precios está al alcance de todos.

El Censor.

Guayaquil, Julio 17 de 1891

CHILE Y SU REVOLUCIÓN.

Apartémonos alguna vez, siquiera sea pa- sajeramente, del campo infecto de la política doméstica, cuya atmósfera asfíxia y cuyos aires atisigan, para fijar nuestra consideración en una gran nación de nuestro mismo origen y tradiciones, ayer no más próspera, floreciente y feliz, y hoy, devorada inexorablemente por la revolución, por ese monstruo espantoso sangrante, odioso, destinado por alguna malición, a devorar a estas jóvenes nacionalidades de origen latino.

Además, un deber de confraternidad y de levantado americanismo impone a la prensa continental donde ellas se hallan asentadas, el de hacer oír su autorizada palabra, a fin de que llegue al teatro de la guerra el juicio imparcial y desapasionado de la América respecto de los que, rompiendo con muy gloriosas tradiciones, conculcando los dogmas de la República y pisoteando el salvador principio de autoridad del que dimanar el orden y la estabilidad, han lanzado a Chile en una vorazísima y preparada al tiempo para perdurables y estériles contiendas que en lo porvenir ensangrentarán su historia, a medida que los odios y las renjanzas engendradas hoy por la revolución, hallen ocasión de cobrarse en la misma familia nacional.

De otro lado, cumple también a nuestra prensa estudiar detalladamente este doloroso acontecimiento, a fin de que, conocidos los antecedentes y las causas que lo promovieron, no menos que sus resultados y consecuencias, pueda sacar de la esencia misma de los hechos, ejemplos y enseñanzas que pueden sernos provechosos; y para algo, han de servirnos los acontecimientos de la Historia; y la experiencia que se adquiere con las desgracias de los que las protagonizan, olvidando completamente la lógica, suele ser fecunda en advertencias salvadoras y en remedios fundamentales para los países atiborados y que se preocupan de su porvenir.

Comprendiendo así, el ilustrado señor Redactor de El Globo de esta ciudad, condeñado antes, en un luminoso editorial, los verdaderos sentimientos del Ecuador y aún los de la América entera, respecto de la guerra civil que devora, a estas mismas horas, a la infornada República chilena.

“Se echan en cívico las gloriosas tradiciones de paz y de trabajo a que la República debe su grandeza—dijo ese ilustrado escritor con su recto criterio y profunda sensatez—y Chile abandona el primer puesto a que esta, ha llamado, para formar en la misma fila de las revoltosas y amotinadas repúblicas suramericanas, que se destruyen a sí mismas por que olvidan que el bienestar y el progreso son imposibles sin la paz.”

“¿Qué resultados prácticos pueden obtenerse de esta guerra fratricida, que cubre de duelo los hogares y siembra el hambre y la desolación en un país antes dichoso y floreciente?”

“Ni guño! Hace seis meses que es gran parte de la escuadra se rebela contra el gobierno. Marchas y contramarchas, idas y vueltas, destrucción de poblaciones indefensas, combates sin importancia, sangre derramada sin objeto: he allí todo. Ni una batalla decisiva que de un modo ó otro resuelva el gran problema; guerra que podríamos llamar de escaramuzas, y que de ninguna manera puede exhibir una verdadera causa que justifique sus errores.

“Una revolución no puede ser justificable sino cuando se emprende para salvar los santos principios de libertad ó autonomía de la patria; el pueblo, que es el mejor guardián de sus derechos, se lanza en ella, cuando la cree necesaria; sus armas y sus caudillos, si es necesario; de cada cruzo se hace una lanza, de cada montañés un soldado, de cada soldado un héroe; pero revoluciones artificiales, obra de caudillos más ó menos ambiciosos, con su impopularidad revelan su injusticia.

“La revolución de Chile no puede exhibir en su favor un sólo pronunciamiento espontáneo; seis meses lleva de inútiles esfuerzos y su vigor en vez de progresar se debilita.

“¿Qué podemos colegir de esto? “Que es impopular y que terminará sin gloria ni beneficio, sin haber obtenido otra cosa que el retroceso y la ruina del país.”

En efecto, la revolución de Chile no puede ser más impopular. Su historia viene acreditándolo.

Los discursos de los más connotados oradores parlamentarios en las Cámaras chilenas; la actitud resignada y tolerante del pueblo y de todas las clases sociales a los mandatos del gobierno legítimo; la voz unánime de la prensa nacional; y, de otro lado, lo cir-

cuherito del teatro que la revolución ocupa; el modo y forma como logra allegar miserables adhesiones, por la traición y las rebeldías obtenidas por el cohecho; el rechazo que sus agentes han recibido de los gobiernos autoritarios que las causas han sido sofocadas y, finalmente, su mismo estado anémico en fuerzas, elementos, recursos y opinión está demostrando a toda luz que ese movimiento, por lo mismo que fué injustificable, es, dentro y fuera de Chile, de lo más impopular y antipático.

“¿Qué puede esperarse de semejante espectáculo?”

“Nada! A no ser la ruina definitiva de ese floreciente Estado.

Como la violencia, nada estable puede fundarse, la revolución nada fundamental ha establecido; y como todo su sistema modo de ser tiene origen en la arbitrariedad, sus actos son resistentes del espíritu que los caracteriza.

La misma Junta de Gobierno de Iquique, en su estructura, es un gobierno de aparato, y sus actos y tendencias llevan el sello de la irresponsabilidad.

Como puede ser posible que tal orden artificial de cosas pueda tener existencia duradera! De ningún modo. La revolución, si es, pues, destinada, como todo engendro y como todo lo arbitrario es injustificable, a perecer en su propia cuna; y cumple a la honrada prensa americana precipitar su desmorinamiento, lanzando, unánime, el más terrible anatema.

Así se podrá fundar en América el rehén de la justicia, y las revoluciones y los revolucionarios, condenados por ese solemne voto universal de detestación, irán a desaparecer confundidos, bajo el estigma de general reprobación, en los anales de su propia iniquidad.

No debemos seguir permaneciendo indiferentes ante la configuración.

Cuando un incendio amenaza el edificio vecino, es deber del vecindario llevar su concurso a la extirpación de un mal que puede traerlos irremparable daño.

Llevemos pues nuestro contingente salvador a la conflagración chilena, como lo ha hecho ya El Globo y habremos cumplido un deber de confraternidad y americanismo.

LA COLUMNA DE OCTUBRE

[Editorial del "Diario de Avisos."]

El I. C. Cantonal aprobó, en sesión de anoche, el Acuerdo que manda a erigir una columna en conmemoración de la gloriosa independencia de Guayaquil.

Este pueblo liberal y patriota tendrá, pues, en no lejana época, un monumento que recuerde la fecha inmortal del 9 de Octubre de 1820.

Erigidas las estatuas del Libertador de cinco naciones, del ilustre republico Rocafuerte y del insigne cantor de la Independencia Americana, justo es que se levante la columna conmemorativa de los esfuerzos generosos del pueblo guayaquileño.

La Municipalidad, al expedir el patriótico acuerdo, ha encomendado al siguiente Comité el honroso encargo de llevar a glorioso remate las levantadas miras de los patriotas del pueblo.

He aquí sus nombres: don Homero Morán, don Luis Felipe Carbo, don Manuel F. Gómez, don Aurelio Noboa, don José de La Sierra, don Carlos Carrero, don Carlos Illingworth, don Carlos A. Noboa, don Julián Arizaño, don Enrique Jaquero, don Emilio C. Huerta, don B. Icaza Villamil, don Aurelio F. Cortero, don Jorge Chambers V. y don Ignacio Icaza A.

Creemos que todos, los nombrados aceptarán el honroso encargo y harán por su parte todo lo que sea posible hasta llevar a término feliz la idea que desde hace tiempo viene imponiéndose como una sagrada deuda de gratitud.

Los próceres de nuestra emancipación política no pueden ser olvidados por la generación que comienza a disfrutar de los beneficios de la libertad al amparo de las leyes.

La Municipalidad vota la suma de cinco mil sures, pagadera en cinco anualidades. Esta cantidad unida a las suscripciones patrióticas, formará el total que se necesita para erigir un monumento digno de la fecha que recuerda y del pueblo que lo levanta.

En otra ocasión publicaremos el Acuerdo Municipal, pues no podemos hacerlo hoy por no estar aprobada aún el acta de anoche.

Mientras tanto, podemos regocijarnos de que Guayaquil tenga, en los Concejeros designados, dignos intérpretes de sus vehementes sentimientos por el progreso nacional.

Pueblos que glorifican a sus grandes hombres y recuerdan con amor y veneración a sus heroicas hazañas son dignos de la libertad.

Cronica Local.

FASCS DE LA LUNA

Luna nueva el 5
Cuanto creciente el 13

Luna llena el 19
Cuarto menguante el 27

CALENDARIO.

Mañana Sábado 18 de Julio.—San Federico, obispo y mártir, Santa Sinforosa y sus siete hijos mártires.

BOVICAS DE TURNO.—En la presente oficina hacen este servicio, la Botica “Farmacia de Farmacia” situada en la calle 9 de Octubre, y la del “Comercio” en las de Pichincha intersección a Aguja.

BOMBAS DE GUARDIA.—Mañana hará la guardia de depósito una sección de cada una de las siguientes compañías: “La Ecuador” y “Sire” Nros. 16 y 17 veinte hacendos y otros tantos guardias de propiedad.

MAÑADERO.—47 meses han sido degolladas para el consumo público.

EN ESTA CAPITAL se publican actualmente los siguientes periódicos: “Memorias de la Academia Ecuatoriana correspondiente de la Real Española,” “Anales de la Universidad Central del Ecuador,” “Revista Ecuatoriana,” “El Sagrado Corazón,” “La Educación Popular,” “El Raciocinio,” “El Diario Oficial,” “El Municipio,” “El Telegrama,” “El Ecuatoriano,” “La Voz del Patriotismo,” “El Partido Liberal,” “El Progresista,” “El Faro,” “Don Venancio” y “El Arriete.”

Como se ve por esta lista anterior, casi puede decirse que no hay idea de tendencia determinada que en esta ciudad tenga ya su vocero especial, y placemos al general todos los órganos de la prensa local, enviar un cariñoso saludo a uno de los más modestos, pero de los llamados a conquistar más aplausos y hacer mayores bienes, nos referimos a “La Educación Popular,” órgano de la simpática Sociedad de Institutores. (“Revista Ecuatoriana” de Quito.

INMUCACIONES.—Día 15.

- Griselda Rico, 20 años; parto.
- Julio César López 20 id hidromanía.
- José D. Gómez, 2 meses; fiebre.
- Gregorio Calderón, 24 años; id.
- Victoriano Martill, 18 años; id.
- Alfonsa E. Guerra, 3 años; id.
- Catalina Gárdola, 50 años; tisis.
- Justino Gárdola, 15 días; fiebre.
- Emilia Davila, 36 años; id.
- Amalia Guzmán, 18 id id.
- Eulenia Tagla, 26 años; anemia.
- Anal Cirilova, 44 id coloría.
- Manuel Burgos, 44 id cáncer.
- Antonio Pontoja, 18 id tisis.
- Francisco Alad, 25 id caqueña.
- Luis Reyes, 80 id vejez.
- Pedro Alarcón, 2 meses; fiebre.
- Mateo Orrella, 8 meses; id.

Día 16.

- Alfonso Cantuña, 15 meses; conjunción.
- Alfonso Valencia, 30 años; fiebre.
- Santiago S. Lascano, 3 meses; id.
- Urbina M. Chávez, 2 años; id.
- Manuel Villegas, 50 id id.
- Lionel Valero, 10 meses; bronquitis.
- Agripina Arriaga, 14 meses; fiebre.
- Eusebio Guerrero, 18 id id.
- Manuel de la Cruz, 14 id id.
- Cecilio Martínez, 59 id id.
- Isabel M. Tipasa, 9 meses; id.
- N. N.
- Silvestre Aviles, 95 años; vejez.

UNA DESGRACIA.—La señora Rosalía Bravo, Preceptora de la Escuela de Niñas de Yumbura, ha perdido anoche, arrojándose de a bordo del vapor “Pichincha,” en el lugar conocido como barranca blanco, encontrando indudablemente la muerte en las ondas del río.

¿Cuánta desgracia!

Muere víctima de un exceso de pundonor que llegó, parece, a extraviar su razón.

Desempeñaba con todo el interés y la vehemencia de su espíritu, las tareas escolares, a contentamiento de los padres de familia de aquella villa; pero parece que otros tenían aspiraciones a remplazarla en ese magisterio y en el afán de conseguirlo, se trató por ella de huir de la desgracia, anoche, arrojándose de a bordo del vapor “Pichincha,” en el lugar conocido como barranca blanco, encontrando indudablemente la muerte en las ondas del río.

Toda tentativa por salvarla fué infructuosa, por ser de noche y no volver a salir más la noche sobre la superficie. He aquí una víctima inocente del mal uso

que suele hacerse de la prensa... Si los periodistas quisieran comprender los males inmensos que causan a las personas con esos ataques virulentos que frecuentemente venen en las columnas irresponsables del diarismo, desearían un estipendio inofensivo, en mérito de los daños que esos escritos causan.

Deploramos con todo el pesar del alma la desgracia de que ha venido a ser víctima la señora Bravo y enviamos una expresión de condolencia a sus deudos.

VENDO

Un solar y unas cobachas situadas en la intersección de las calles de “Bolivia” y “Chimborazo.”

EDUARDO GORDILLO.

RETRATA.—Expléndida estuvo la que tres de las bandas del ejército totonon amabas en la plaza de Rocafuerte, frente a la casa del Sr. Gobernador de la Provincia. Las bandas militares progresan admirablemente.

PROFESOR DE INGLÉS. El que suscribe ofrece a la estudiosa juventud de esta cívica Capital dar lecciones de dominio de alemán é inglés.

Las pensiones serán muy equitativas. CARLOS ISIBO.

CONTRAVENTORES.—Once cayaron anoches en la reja.

INDOLE

En la oficina del señor Ismael Bañales y en esta imprenta se recibe suscripciones a la novela de aquel nombre que está publicando en Lima, la afamada escritora doña Clorinda Matto de Turner. Vale dos sures cada ejemplar.

CONSEJO DE GUERRA.—Ayer se reunió el que debía juzgar al soldado Antonio Bona. Lo compusieron los señores: Teniente Coronel, Belisario Velasco, como President, y como Vocales, los señores Capitán, Víctor M. Cabrera, teniente Juan P. Ampuero, Benjamín Jimeno, (Isafel Santa Cruz y Subteniente José Felix Haro y Eusebio Ledez. Hizo de Fiscal el Sargento Mayor graduado J. Miguel Moreno y de Defensor el Sr. Dr. J. Francisco P. Aviles.

Fué condeñado a dos años de prisión.

LA CIENCIA Y LA RUTINA.—“El choque de ideas que, existe entre la ciencia y la rutina, es la misma que hay entre la verdad y el error, entre la fe y la razón.

En economía política, dice, por ejemplo, la ciencia: “dos, a más uno, no hacen tres; por el contrario, tres menos uno, hacen cuatro.”

La rutina no lo entiende y asiste con zumbido. Agrega la ciencia: “en economía hay otros muchos casos como gastos reproductivos; el que se hace su conservar, un buen ejército, guardian de las plazas, el mejor de los aborres, porque ese ejército libra al país las revoluciones de las revoluciones que tan ingentes caudales cuestan a las naciones.

Oye esto la rutina y como no lo entiende, a por su propia conveniencia aparenta no entenderlo, exclama: “calculos fantásticos, el criterio público no se desvia con estas cuatro plumas.”

Expone la ciencia: “la liberalidad en el manejo de los habilitados públicos hace que los dineros del Estado pasen a la circulación y provecho del pueblo.”

“Replica la rutina: pero los gastos militares representan tanto por ciento.

“¿Se preguntara cuánto representa el dispendio causado por las revoluciones, la rutina revolucionaria contestaría: este gasto es reproductivo porque... porque... regenera.”

“En este incesante choque entre la ciencia y la rutina, el criterio, público se desvia con tales... plumas.”

AGUA POTABLE.—La ansiedad pública por ver realizado este supremo bien, ha entrado en un período de reveses. No sabemos si será la rutina ó amarga desolación.

También los empresarios han entrado en un período de mutismo desconsolador; pero ese instinto popular que odo lo presente y adviene ha comenzado a darse cuenta de errores consumados, y como a persuadirse de que la cañería no soporta la presión necesaria y que los tubos reventan allí y acullá en cada anexo, haciendo algo más que difícil la corriente continua del raudal. De aquí la prostración del sentimiento nacional ante la perspectiva de un definitivo desengaño.

¿Qué será? ¿qué no será?

En esta confusión de temores y esperanzas, de angustias y consuelos, de posi-

lidad y desengaños, la opinión se muestra abatida y como desalentada. Bueno sería que los empresarios hicieran su autorizada palabra para que el espíritu público se retiemple ó se convenga del presunto desengaño. Esto es necesario.

REVISTA ECUATORIANA.—Hemos recibido el N.º XXX, que corresponde al mes de Junio, de esta importante órgano literario que se edita en Quito.

He aquí el Sumario de las piezas que contiene:

- I.—Estudios Bíblicos.....Federico González Suárez.
- II—A Ti.....Numa P. Llona.
- III—Mi Vida....." "
- IV—Relación de un veterano de la independencia.....Carlos R. Tobar.
- V—A una Madre.....Roberto Espinosa.
- VI—La Aparición.....Aurelio Cordovez.
- VII—A la República del S. Corazón.... Manuel J. P. año.
- VIII—Sentimental.....Carlos Carbo Viteri.
- IX—Notas literarias y biográficas.....V. P. P.

Variedades.

EL SEGUNDO DE VIDA PARA LOS HOMBRES A SUOLDOS.

(Conclusión)

preciso incurrir en gastos no pequeños. En condiciones tales, los ahorros de un cuarto de siglo montan tanto como los que pueden hacerse en la cuarta parte de un año; si a nada no se agrega algo, en nada se queda. La esposa, caso de sobrevivir, tiene muy poca habilidad para ahorrar. Se dirá que podrá obtener una pensión; pero las pensiones de los jueces eminentes de la Corte Suprema de los Estados Unidos no son tan comunes como las de algunas de generales eminentes. Por lo tanto, dichos jueces, si quieren proveer al porvenir de sus familias, tienen que valerse de los medios á que acuden los otros hombres; y probablemente que los agentes de las compañías de seguros de vida no los descañulan.

Para un hombre que no cuenta con un sueldo tan grande como fuera de desear, y no se requiere y que, debido á las circunstancias que le rodean, y á las necesidades de su empleo, tiene que gastar mucho, ¿que es lo que le queda para la protección de su familia sino el seguro de vida? Los jueces por lo regular ni en largo tiempo; pero sus esposas á veces viven más que ellos, y lo mismo sucede en otros ocupaciones y carreras. Cuando el sueldo á pesar de no ser suficiente, como en el caso de que nos ocupamos, se suple e por completo, ¿puede del sobreviviente? El cambio es un extremo melancólico y abrumador. La elegancia de vivir en una especie de independencia se cambia bruscamente en una vida de trabajos y privaciones á que no se está acostumbrado, ó á recibir caridades que siempre amargamente degradada. El segundo de vida tuvo su origen en el simple hecho de que estas tres categorías con una casa común en la existencia humana. Se creó como una especie de escudo contra estas calamidades. Ha resultado un bucarate para resistir los ataques de la pobreza y de la destitución. Se levanta como un dique que contiene el torrente del infortunio que de otro modo arrastraría á la esposa y sus niños, cuando desaparece su protector natural. Una parte del sueldo debería consagrarse al pago de los premios de una póliza que evitaría la llegada del día de la miseria. En la mayoría de los casos se puede hacer esto sin grandes sacrificios y en muchos otros podría llevarse á cabo mediante como las fáciles de realizar. Y si se tienen en cuenta las contingencias que de este modo se evitan, y los dolores y angustias que se ahorran, los gastos que para ello son necesarios parecerían insignificantes en comparación de los beneficios que proporcionarían á los seres que nos son más queridos que nuestra propia vida.

EL MARISCAL MOLTKE.

El Mariscal ha muerto ayer, á la edad de 91 años. El hombre que ha hecho morir violentamente millares de hombres en los campos de batalla, se ha extinguido anoche apaciblemente en su propio lecho, después de haber jugado tranquilamente una partida de whist. Los designios de la Providencia son impredecibles! Alemania pierde su primer soldado y su mejor guerrero; el que antes de dirigirse sus tiros contra los enemigos de fuera, principió por poner la mano en el interior conduciendo los alemanes del Norte contra el del Sur. Sin embargo la Prusia llora al hombre que ha formado su ejército, su poder y su grandeza, pues sin Moltke el genio de Bismarck no habría servido de nada.

El ha succumbido á un ataque de apoplejía

cardíaco y á las 10 y 40 de la noche precisamente, y nada había presenciado su fin tan próximo. Se había pasado durante el día por Thiergarten, como de costumbre, había concurrido al Parlamento como todos los días, y á las 3 comió con buen apetito. A las 8 tomó té con su sobrino y sobrina y pidió á ésta que le tocara música. Después á las 9 se puso á jugar whist. A las 9 1/2 hubo de dejarse de una ligera indisposición y se levantó para irse á acostar. Pasando por un corredor que conduce del salón á su cuarto el Mariscal tuvo un letargo y sin su sobrina se hubiera caído. Se le condujo á la cama; pero sintió intermitente el conocimiento y murió sin dolor ni agonía.

Helmuth-Charles-Bernard de Moltke nació en 1800 en Parchina, en el Mecklenburg-uro, era de origen danés y fué alumno de la escuela de Cadetes de Copenhague. En 1822 pasó al servicio de Prusia y se puede todavía leer en la Biblioteca de Copenhague la carta en que el Subintendente de Moltke hacía saber que se separaba del servicio de Dinamarca. "Puedo yo, decía en esta solicitud, emplear un día en provech del Rey y de Dinamarca los conocimientos que adquirí." Lo que le fué cumplido el 15 de Abril de 1864 bombardeó á Duppeil y batiera las tropas de aquel Rey.

Los alemanes lo llamaban el Gran Escudoso. Su genio era reservado, habla grandes cosas y jamás gran ruido. Sus discursos eran modelos de elocuencia práctica y no contenían palabras inútiles. Hablando era voz baja, aun antes de que la edad le hubiera quebrantado la voz; se habría dicho que quería disminuir el ruido que produciría su discurso. Tuvo respuestas de un lacónico terrible. Se le vino á despertar en 1870 para anunciarle que la guerra contra Francia estaba declarada; no pronunció sino estas palabras: "¡Qué tristes días caerán á gauche!", y se volvió á dormir. Todo el plan de campaña se encontraba en ese lugar que indicaba junto con otros.

Este terrible hombre preparaba las campañas de sus sucesores; parece que hay en el Estado Mayor, todo de su puño y letra, y en planes de campaña: uno contra Francia sólo; otra contra Rusia á la; y otra contra Francia y Rusia aliadas. Y todo esto fué hecho sin ruido, sin demostraciones como si cumpliera una tarea ordinaria. Era evidente que el Mariscal Moltke no veía en la guerra lo terrible que la humanidad es en ella. Así se encuentra en uno de sus discursos la frase espantosa que permaneció en la historia: "La guerra es necesaria, la guerra es santa, ¡guerra!" Hay una palabra de piedra en un frase de platinópolis. Para este hombre de guerra, los sentimientos no existían. Fué él quien exigió la anexión de la Lorena, y el primero que habló de la de la Alsacia.

No obstante era soseguido el Mariscal habiendo sus afectos. Amó mucho á su esposa, y desde el día en que ésta murió se retiró del mundo. Estaba enterrada en Kraibau, propiedad de la familia Moltke y todas las mañanas iba el Mariscal á rogar sobre su tumba. Al salir de la casa miraba con interés dos cafones franceses que Guillermo I le había regalado en testimonio de gratitud; pero la guerra era necesaria para despreciar sobre la losa que él iba cubriendo á ambos, pues él había dispuesto que lo enterrarán al lado de su esposa.

En los últimos de su vida demostró grandísima á solimno que vivía con él en Exilium, y que era el mismo que se veía en el campo de batalla. Todo el mundo le respetaba y temía, y ellos serán los herederos de la gran fortuna que dejó el Mariscal, pues era muy avaro: se refiere que jamás daba puñeros, gratificaciones, y aun se asegura que pensaba mucho antes de mandarse hacer un uniforme nuevo. Jugaba bien al whist y era muy buen músico, llevaba con cierta coquetería la peluca y no le gustaba que se aprocheraran que se había visto un poco de ruido con la edad. No perdía jamás la cabeza, ni en las situaciones más difíciles, ni fué accesible al entusiasmo.

Tuvo muchos admiradores, pero jamás amigos. Todo el mundo le miraba con respeto y nadie se atrevía á interrogarle. El príncipe de Bismarck cuenta una historia que pasó la noche de Sadowa. La batalla estaba indecisa. El Estado Mayor real situado sobre una colina, seguía las peripecias del combate, y el Rey de Prusia había muchas veces interrogado á su Jefe de Estado Mayor que no había respondido. El príncipe de Bismarck, que jugaba su cabeza ese día quiso saber á que atenerse; se aproximó al General Moltke y le extendió su cigarrera. El general la abrió, miró, los cigarrillos, tomó un de ellos entre los dedos, y en silencio después de haberlo examinado atentamente el príncipe de Bismarck agregó: "Yo volví al lado del rey y le dije: "Majestad, Moltke escogió el cigarro antes de encenderlo: nuestra causa no va mal."

El hombre de guerra que acaba de morir pasó su vida escogiendo entre obrar y un escogió hasta su patria pues él había tomado por divisa: "¡abórd peser, puis oser, et esto es lo que ha hecho hasta su último día." El Emperador Guillermo I, algún tiempo antes de su muerte, recibió en audiencia privada un diplomático bien conocido. El Em-

perador acaba de hacer una correría por las provincias del Norte de Alemania y daba cuenta al príncipe de los progresos que se habían realizado en esas regiones de su imperio. Contó entre otras localidades mencionó á Lubek. Sobre esto, dijo se mostraba á todos los extranjeros la casa que Moltke había ocupado después de su separación de Dinamarca. Oyó citar el nombre de su felisorador, el Emperador lo interrumpió para contar lo que sigue:

"¡Hay, hijo, pocos actos de mi vida de que yo me glorifico con tanto gusto, como el de haber acordado á descubrir á Holtek.

"Me acordaré siempre, hace de eso ya más de veinte años, me encontraba en una visita de regimiento de Brandeburg, y le pedí el permiso oficial de visitar un inteligente secretario llamado la atención. El Comandante me hizo saber que este oficial se llamaba Helmuth von Moltke y que procedía de Dinamarca. Algunos meses más tarde me impuse la tarea de examinar los ensayos preparados por los oficiales del regimiento, y entre esos trabajos, encontré un estudio sobre la defensa de Copenhague que atrajo mi atención por su profundidad y originalidad. Busqué el nombre del autor. Este era Helmuth von Moltke. Entonces me acordé del hombre que yo había visto en la parada; le su trabajo hasta el fin y quedé tan admirado que le envié al Jefe de Estado Mayor con una nota para llamar la atención sobre él. Dijo por resultado que Moltke fué trasladado desde entonces de su regimiento de línea al Estado Mayor general. Es así, agregó Guillermo con satisfacción, como he seguido el instrumento que condujo al feudalismo hasta el término de su brillante carrera."

UN CANTO DE HOMERO.

Así apellidamos la narración que va á verso: Señor General Juan B. González G.

Presente: Muy estimado amigo:

(Conclusión)

muebles desconocidos para ellos; he abierto pozos y llevado ganado y he plantado árbol frutal he podido, hasta el caso. Tengo, en una palabra, la base de una colonia, que he querido ya poder fomentar si mis recursos no los tuviera dirigidos á otros objetos.

El país no sospecha el caudal de riquezas naturales que tiene allí, fáciles todas de explotar, si el Gobierno pusiera algo de su parte introducir familias y establecer la navegación por vapor abajal del salto de Araracuca, en río Caquetá.

Si en exajeración, porque yo lo he visto, digo á usted que existen montañas de cacao, de la misma calidad del que se exporta de Guayaquil que forma la riqueza del Ecuador. El caucho es allí tan abundante como lo fué en Esméraldas, siendo la extensión de los bosques cinco veces mayor. La zarzaparrilla, la jicapa, el café, el jaborandi, los bálsamos de copaiba y del Perú, la vainilla, la cera blanca, la resina animi, y mil y mil plantas aromáticas, cuyo perfume se toavía desconocido en Europa, pueban esos bosques.

Para la agricultura y la granaderiano tienen precio aquellos terrenos, se ve crecer la yerba de un día para otro. El maíz, el plátano, la caña, el arroz y la yaca casi no necesitan de cultivo para producir enormes cosechas. Cuando contemplo yo ese lujo y vegeación me pregunto porque hay pobres en Colombia, ¿dónde un hombre puede extraer el diamante de medid, arroba de caucho que vale cinco pesos, y él no una mujer, y hasta los niños, pueden recolectar cacao y vainilla para hacerse ricos. Es cierto que hay sus peligros, si aisladamente se penetra entre los salvajes, sin formar previamente, como lo he hecho yo, un núcleo estable; pero esa dificultad desaparecería si el Gobierno fomentara, bajo buena dirección, una ó dos colonias, siquiera fuese como vía de ensayo."

Con mi deseo de hacer conocer á todos aquel teatro escogido por mí para hacer foros, le he descrito á la ligera lo que es Península y sus vicinidades, y me he apartado del objeto principal de este escrito, que es el informe del país que sufre por parte de los indios. Talvez me he ocupado mucho de mi persona, cosa que habría querido evitar si hubiera sido posible; pero en lo dicho, como en lo que voy á relatar e, he sido el protagonista y no puedo suprimirlo.

Mucho tiempo hacía que el Capitán de una tribu me había informado haber visto grandes llanuras incendiadas y huellas de cierto animal desconocido para mí, que juré que sería ganado. Me hab á dicho que aquellos parajes estarían á unos ochos días distantes de mi punto de Peneya. Jugué, como era natural, que yo mismo iría en la terminación por ese lado de los Ebanos de San Martín, y que debía existir mucho ganado salvaje y su dueño. En varias épocas resolví la exploración y otras tantas la transferí, contemplando siempre las vicisitudes y peligros que demandaba á través de parajes completamente desconocidos y de tribus feroces é intratables. El deseo que conserro de hallar una buena vía que me ponga en pronta y fácil comunicación con el interior, me hizo salir, y el día 2 de Noviembre del presente emprendí mi marcha acompañada de un indio ex-canibal, llamado Joquinuidi, y de

tres individuos más, llamados, Marcelino Garzón, Domingo Fajardo y Agustín Mosquera. El día 4 á los tres días de marcha, encontramos á las dos de la tarde los escombros de unas casas incendiadas y un rancho nuevo en pie. Resolví pernotar allí esa noche.

El día 5, como á las 8 y 30 minutos de la mañana, salieron Osquinuidi y Marcelino Garzón tras los rastros de unos zinos, tomando por la vía que habíamos traido. Quince minutos después me habíam partido ellos. Aparecieron en el rancho 26 indios amigos con su Capitán; nos saludaron como amigos y cariñosamente, habiendo dejado antes de entrar, clavadas en el suelo, tres lanzas á la entrada de la puerta. Después de pocos momentos, noté por los gestos y una que otra palabra que entendí, el designio de atacarnos con que ellos venían. Ordené á Fajardo me pasara mi revolver, que había cogido en el rancho, y le dije que se arma de su escopeta porque estábamos en peligro. Estaba fájandome el revolver cuando el Capitán de los antropófagos me asaltó, más ó menos forzada en la cabeza, en cuyo momento formé de las espaldas y feróz alzarla que yo he visto; cal en el suelo y me levanté al instante pudiendo tomar una de las lanzas que ellos habían dejado á la puerta, lo que imité Fajardo. Preferimos aquellas armas porque en tan estrecho campo, como en el que lidiábamos, no podíamos hacer gran cosa con las de fuego y lidiábamos al enemigo privándole de las suyas. Como es de suponerse, el combato fué rudo y desesperado por nuestra parte, combatiendo sólo dos contra veinte y seis. Después de diez minutos, más ó menos, formé por el nuestro, ó mejor dicho mí. Mi compañero de pelea estaba agonizante, revolvándose en el suelo y pidiéndome lo sacara de aquel sitio. Mosquera quedó como petrificado, con la escopeta cargada en la mano y sin haber hecho un sólo disparo; en esa posición vi que lo lanzarían á la última; hasta ahora no he podido explicarme la actitud inofensiva de aquel pobre hombre. Yo saqué la gran herida en el cráneo, dos lanzazos en el vientre, un machetazo en el brazo, un puñetazo en la paleta y dos pequeñas heridas, la una en un dedo y la otra en la mano.

Que indios quedaron muertos, y una huella de sangre hacia la parte del monte por donde huyeron los demás. Quedó sólo y me dí á la tarea de recoger todas las armas que estaban por el suelo, las que cuidadosamente escondí entre el monte por si los indios que sobrevivan volvieran á la carga sobre mí con algunos aliados. Reflexioné bastante el perdido que debía tomar en tan afflictivo trance y decidí marcha por la ruta que habíamos traido el día anterior, con la esperanza de encontrar á los dos cazadores. Tomé una lanza como bordon y empuñé el camino con algún ánimo, aunque me dolieron por las heridas del vientre. Caminé grandes troques de caña desfallido; tres veces descañé á la orilla de los arroyos que encontré; la cuarta vez ya no pude andar y caí tendido en el camino sin fuerzas; había andado desde las nueve de la mañana hasta las tres de la tarde. Poco rato después me encontraron los dos cazadores, á quienes de noticia de lo ocurrido. Ordené á Osquinuidi fuera al rancho lugar del suceso, á traer mi cama y algunas provisiones para regresar á Peneya. Con bastante miel obedecí mis órdenes y regresé después de algunas horas. Como cada copaiba lleva, me arimaron á un árbol y me cubrieron con hojas de palma, haciendo el partido que debían tomar pronto, temiendo de ser esa noche asesinados y comidos por los derrotados. Garzón pretextó hacer una cilla para llevarme en ella y desapareció esa noche para ir á mi casa á dar cuenta de lo ocurrido.

Pasé aquella noche solo con el indio; y temí que él pensase que sería mejor asegurarme por librarse de las fatigas que en adelante yo tendría que imponerle. ¡Qué de imposible tenía aquello en un canibal, raza de indolentes, que enterran vivos á los niños que no lidiaron, y que rematan á los enfermos para que no padescan! Amaneció el día 6 y caminé todo ese día, reanimado por la esperanza de hallar en el camino los auxilios que debían enviarme de mi casa, apenas superian la noticia que suponía llevaría Garzón. La fiebre me devoraba y me acababa la debilidad por el desangre y la falta de alimentos. Acampamos, y al día siguiente no pude andar más que hasta las nueve de la mañana.

Ya las heridas, descuidadas, habían entrado en putrefacción, y el indio me había extraído de la cabeza algunos gusanos. A las nueve hicimos alto, sin haber tomado en los días pasados otro alimento que agua de pabela.

Mi noble compañero, señor Fernando Gaitán, voló con los auxilios del caso, y en una hamaca me condujo á Peneya. Heabiado después de aquellos bárbaros me tomaron por uno de tantos traficantes del Brasil y creyeron que yo iba á extraer indios. Luego que tuvieron noticia de quien era yo, se han manifestado arrepentidos, según me ha informado el Capitán de una tribu amiga.

Como pronto regreso á Peneya le daré de allá los demás datos que usted me ha pedido.

HOTEL.

E BOLIVR

VIAJEROS

ados. Salones especiales
in salón para

OPCIONES

ro y fuera del Establecimiento
O ESMERADO.

ina de primera clase

ROS Y LICORES

fono, servicio interior excelente
Guayaquil, Enero 2 de 1890

TEL CHIMBORAZO RIO BAMBÁ.

Carrera Larrea n.º 36
CALLE DE SANTO DOMINGO.

En esta ciudad se ha abierto un magnífico
otel con todas su comodidades apetecibles

CUARTOS AMUEBLADOS

Servidumbre honrada y buen
servicio

SE GRNTIZ LOS VIAEORS

Y, ADEMÁS, MODICIDAD DE PRECIOS.

ASMA	Catarros, Opiresiones y las Enfermedades de las Vías res- piratorias, se curan con los	NEURALGIAS	de todas las dolencias nerviosas, se curan al instante con las Píldoras anti-neuralgias del PROVIER
	TUBOS - LEVASSEUR		Exigir el Sello de Garantía de la Unión de los Fabricantes. Paris - Farmacia ROBIQUET , 17, rue de la Harpe, y en las principales de las Américas.

"Mancel's Rejuvenerador"

Célebre Remedio Americano.

Para la curación rápida de la impotencia, derrames seminales, y de toda clase de de-
reglos producidos por excesos sexuales.

Curará aunque hayan faltado todos los demás.

Y es el único medicamento que cura todos los casos de

Debilidad del sistema nervioso,
impotencia parcial ó total, pos-
tración nerviosa, tisis, esperma-
orrea ó derrame seminal.

y toda clase de debilidad en el organismo, como Falta de virilidad, y enfermedades en
órganos genitales.

Esta medicina se hallará de venta en todas parte del mundo por los primeros comercian-
de drogas y boticarios, si no la tienen de venta, que la manden á buscar.

Diríjanse las cartas de consultas á la dirección que sigue, y solamente el medico consul-
no las verás y guardará estrictamente privadas.

Deposito principal de Mancel REJUVENERADOR.

13 - EAST - 3 - NOHT STRE

YE WJGA

ISMAEL BANADOS COMISIONISTA.

OFICINA:—CALLE "NUEVE DE OCTUBRE," Núm. 19.

Teléfono N. 390—Apartado N 180 Guayaquil

Se ocupa de todo género de operaciones bursátiles, consignaciones, depe-
sito de mercaderías, venta de letras y títulos fiduciarios, colocación de ondo,
y cuanta gestión pueda hacerse para la colocación y movimiento de capitales

En Casa de todos los Perfumistas, Piqueros de Francia y Extranjeros.

LA VELLUTINE

Polvos de Arroz especial

Preparado al bismuto por CHARLES FAY, 1 sta.

PARIS, 9, RUE DE LA PAIX, 9, PARIS

Eloy Montalvo.

COMERCIANTE Y COMISIONISTA

Calle de "Pichinha" número 180.

Compra y vende

Frutos del país ó cualquier otra mercadería por cuenta propia ó ajena.

Arrienda

Pincas urbanas ó cobra por cuenta del dueño, haciendo adelantos en efectivo

Recibe y despacha

Embarcaciones y se entiende en manifiestos y pedidos de Aduana.

Constantemente

Recoge de Chile—Harina, Fideos, Menestras, Vinc.

Pasto seco ó alfalfa pura y otros artículos

FELIX CONSTANTE,

AGENTE CONSIGNATARIO

Tiene abierta su oficina para recepción y despacho de carga del interior y remisión de
todo género de artículos á la costa, en la parroquia del Carmen (Chimbo) límites de la línea
férica del Sur.

Cuenta con elementos y buenas relacio-
nes para el pronto despacho.

La experiencia de más de treinta años en este negocio y el conocimiento que tiene de
los arrieros y porteadores, garantizan el buen servicio.

Tiene oficina abierta en Yaguachi y Chalos y cuenta con almacenes de depósito para
seguridades de la carga.

Ofrece sus servicios al Comercio y á los viajeros.

SUSCRICION.

Un año	S. 10
Un semestre	5
Un trimestre	2,80
Un mes	1
Número suelto	0,10

Reputados y avisos preciosos con
vencionales.

DIRECCION:
Calle del Morro, Número 6. Correo, Número
118. Teléfono Núm. 392.

La Redacción.

De "El Censor" se ha establecido en
el segundo piso de la misma casa en
cuyo primer piso estaba situada la
Imprenta.

Allí encontrarán diariamente al sus-
crito las personas que deseen enten-
derse con él.

Guayaquil, Setiembre 18 de 1890
PACIFICO E ARBOLEDA



ACEITE de HOGG

el HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL MEDICINAL

El mejor que existe puesto que ha obtenido la más alta recompensa se la

Exposición Universal de París de 1889

proporcionado medallas de 40 AÑOS en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el
Brasil y en todas las Repúblicas Hispánicas-Americanas, por los primeros médicos del
mundo entero, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Personas débiles,
los Niños requietos, Hemorroides, Erupciones del cutis, etc.

Es mucho más activo que las Emulsiones que contienen más de agua, y que no pueden
ser absorbidas por el organismo, cuya absorción se hace por una gran parte de sus propiedades curativas.

Se vende solamente en frasco TRIANGULAR. — Escasas sobre la oficina en el SELLO AZUL del Estado Francés

Solo PROPIETARIO: HOGG, 2, rue Capligillon, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS

IMPRENTA COMERCIO Y AL